

joramiento del ganado vacuno, caballar, bovino, etc. En ciertos países se han establecido libros genealógicos para garantizar, a los que se dedican a la crianza de animales, la pureza de raza y las cualidades de los reproductores; en ellos se inscriben la descendencia y las particularidades que le caracterizan; lo que se llama el *pedigree*.

En nuestras manos está alterar los frutos y las flores, mudar su fragancia y su color, producir frutas desconocidas y mejorar las existentes. La fresa cultivada es fruta mucho mejor que su antecesora la fresa silvestre. La variedad de orquídeas, gloccíneas, dalias, claveles, etc., que embellecen nuestros jardines, es el resultado de una selección artificial. Con los adelantos de la ciencia agrícola, podemos aumentar los productos de la tierra, no tanto aumentando la potencia de los medios de trabajo o los agentes fertilizantes, como aumentando, por selección, las aptitudes productoras de las especies. El buen agricultor no escoge sus semillas en las bodegas o trojes, sino en el campo mismo, tomándolas de las plantas más lozanas y más productivas.

Estas producciones asombrosas se han logrado obtener no solamente seleccionando semillas, sino también por medio del *cruzamiento* o *polinización artificial*. Por polinización se entiende el transporte del polen de una flor a otra. No habrá quien no sepa que el pistilo es el órgano femenino de la flor que contiene el rudimento de la semilla, y que los estambres son sus órganos masculinos que encierran en sus extremos superiores unas bolsitas llenas de polen. El viento y muchos insectos, especialmente la abeja, acarrean el polen del estambre al pistilo, en donde se pone en contacto con los huevecillos del ovario y los transforma en semillas.